

La veu de dos nois i una noia que han tingut relació amb justícia juvenil

CONVERSA 1.ª

Tú te has ido pero yo continuo aquí, las cosas no cambian en el barrio.

Me han metido en el trullo, ahora si me pillan iré a la Modelo con los de verdad.

¿Te acuerdas cuando me metieron en el centro? pues nada, hacían lo que querían y después a la calle otra vez, a lo de siempre. Sabes, me han metido en la Trinidad, me quitaron la chupa, me dieron una paliza, pero ahora ya sé vivir ahí, sé qué tengo que hacer, eso se aprende rápido.

P: ¿Qué has aprendido?

R: A mentir, a robar, a joder a los colegas, a los que no son nadie, esos no te traen problemas.

P: Me acuerdo que cuando estuviste en el centro estabas contento, parecía que las cosas te iban mejor.

R: Claro, no me curraban y comía cada día pero me agobiaba mucho, era rutina y lo que me explicaban yo no podría hacerlo nunca, todo muy ordenado, todo a su hora,

nunca había vivido así. Con mi madre y sus novios nunca sabes que va a pasar.

P: No recuerdo por qué entraste.

R: La primera vez por sirlar y después por currarle a un gilipollas, el hijo de un novio de mi madre.

P: ¿Por qué?

R: Dijo que mi madre era una puta y que su padre se la follaba y le pagaba, pero le metí una que aún se acuerda.

P: Y después, ¿qué pasó? las otras veces.

R: Me metí en la mala vida, ya sabes, y me trincaron.

P: Las cosas son así. Ya sabes tienes responsabilidades, hay unas normas, y las necesitamos, sino ¿cómo viviríamos todos juntos en esta sociedad?

R: Sí, ya, pero vivir viven unos más que otros y eso es Justicia, pues yo me la paso por...

P: Las veces que te han cogido has pasado por un tribunal, ¿qué tal fue?

R: Joder, Asun, yo que sé, el pringao ese de oficio te come la olla, yo le cuento lo que quiero, él después cuenta lo que le da la gana, se ponen a hablar y yo no entiendo nada y después me dicen que voy a un centro, pero ahora ya he aprendido un poco, tengo un colega que chana un montón, sabe de todo y se sabe las leyes y te dice como escaquearte.

P: ¿Qué te han parecido las decisiones del juez? ¿Tú lo ves claro

cuando te han mandado a los centros o con el DAM?

R: Pues a mí no me mola, pero claro, está montado así y yo no sé.

P: *¿Crees que te ha servido de algo estar en los centros?*

R: *¿Para qué? Si no ha cambiado nada.*

CONVERSA 2.^a

P: *Hola, ¿cómo estás?*

R: Pues mira tirando, hacía tiempo que no andabas por aquí, te tengo que contar muchas cosas (me explica sus novios, sus peleas con amigas, sus problemas con sus hermanas...)

Le pregunto si ha vuelto a tener algún problema judicial y me explica que desde que pasó todo aquello no (se refiere a una época en que tuvo un DAM y después estuvo en un centro).

Sabes, aquello me mosqueó mucho porque todo el mundo sabía lo que me pasaba, lo que pasaba en mi familia, cómo era mi madre, mis hermanas, y cómo debíamos ser, pero nadie me escuchaba y mucho menos a mi hermana pequeña, a ella querían darle más oportunidades y la metieron en un colegio, lo pasó muy mal. Ahí aprendió todo lo malo que sabe ahora, es peor que yo. ¿Por qué siempre creéis todos que sabéis lo que es mejor?

A mí, cuando me pillaron con el ratilla, con lo de robar motos y con lo de robar, me pusieron un DAM, era buena tía, pero no se entera de nada. Quería que fuese a la escuela, a mí nunca me ha gustado la escuela, eso es para algunos, a mí no me interesa, te explican muchas tonterías, total nada importante. Cuando la DAM, me porté un poco bien, pero también salíamos a por amotos y luego me pillaron otra vez y como pasé del DAM me metieron unos días en un centro, vaya tonteería, como en la escuela, al machaque.

P: *Pero, ¿tú que hubieses preferido: ir a la cárcel, o crees que es mejor el DAM y el centro?*

R: Mira, ni una cosa ni otra sirven para nada, pero por lo menos lo nuestro es menos duro, a mí, me caen bien, es buena gente, quiere ayudar, pero su mundo y el mío no tienen nada que ver. Es como cuando hablo contigo, tú lo ves todo de otra manera, a mí me mola porque me respetas y nunca me has obligado a nada, y a mi madre, mi familia, la escuela, el DAM, en el centro siempre te obligan y no te escuchan.

P: *Bueno pero reconocerás que la situación es diferente, ¿no?*

R: Puede, o no tanto, todos queréis que cambie algo, queréis que no sea yo.

P: *O tal vez queremos facilitarte el vivir en grupo, tú con el grupo y en el grupo, ¿no?*

R: No me empieces a comer la olla que me lías.

P: De todos modos, con el DAM era diferente porque la obligación la pone el Juez. ¿Cómo fueron los juicios?

R: Tía nunca lo entendí, pero la juez fue muy guay y me escuchó y me habló muy claro, aunque a veces no entendía las palabras.

P: Un DAM siempre es mejor que estar encerrado y para ti que eres joven es mejor, te da oportunidades.

R: Yo no tengo oportunidades, tengo lo que yo pueda coger o lo que pueda dar, como la Magdalena.

P: ¿Qué es la Justicia?

R: La de quién.

CONVERSA 3.ª

P: Hombre, ¿qué es de tu vida?

R: Pues ya ves, como siempre. Tú si que vives bien, tu curro, tu coche y a vivir.

P: ¿Cómo te va?

R: Por qué me lo preguntas, a ti no te importa.

P: Sí me importa, claro que me importa.

R: Ya no te veo por ahí, te fuiste y no podemos contar contigo, eras un poco prima al principio y cuando te empezaste a coscar te vas.

P: Me teniais agotada, me he tomado un descanso

R: Será que tu curro era canso, comernos la olla, excursiones, actividades, piscina, no veas.

P: Y los juzgados, las prisiones, las sobredosis, las comidas de olla que me pegábais, aguantaros de excursión, chillar todo el día, controlar que no os metiérais en malos rollos o me metiérais a mí en los viajes, ¿eso qué?

R: Pues también es verdad, éramos un poco cabrones, ¿no?

P: Y quién no lo ha sido alguna vez. Oye, por cierto, tú te habías metido en algún que otro lío, ¿cómo estás de eso?

R: Bien, estuve un tiempo jodido, ahora sigo igual pero ya no me pillan. He aprendido mucho y sé cómo moverme.

P: Tenías una DAM enrollada, ¿te ofreció un buen plan?

R: Sí, ¿plan de qué? Mucho rollo, todo para cambiar mi vida y ordenarla, pero luego volvía a mi casa y mi viejo seguía dando por culo y mi madre aguantando, y sin curro, y en el cole el mismo rollo, todo seguía igual y para qué tanto cambiar, tanto esfuerzo para nada.

P: De todos modos, el cambio no te lo pueden dar hecho, tienes que hacerlo tú.

R: ¡Pero qué coño voy a cambiar si está todo montado!

P: Hay cosas montadas para organizarnos, para poder vivir en grupo, en sociedad.

R: Si la sociedad se ha montado sola, sin contar conmigo.

P: La sociedad ya estaba, y de todos modos, es una estructura para que nos podamos mover, y hay algunas cosas que se aceptan y otras que no. Todos tenemos unos derechos y obligaciones, y si se incumplen, se castiga al infractor (al que comete el delito).

R: Pero sólo tenemos obligaciones, yo también tengo derechos, pero no son como los derechos de los demás, mira el de los pelos engominaos, el Conde ese, tiene obligaciones diferentes a las mías y él tiene más derechos que la mitad de los del barrio que los meten adentro.

P: Eso es un caso concreto, puede ser un error de la Justicia o tal vez existan otras cosas que no sabemos.

R: No me hagas reír, Asun, la Justicia es de unos cuantos y se cambia cuando quieren, y como quieren. Por qué me voy a sentir obligado por una Justicia o por unas leyes que deciden ellos, yo tengo las mías, de leyes.

P: Ah, sí, y ¿cuáles son?

R: No joder a un colega, ayudar a mi familia, a mis amigos, y vivir, y sabes qué te digo, como dice el colega x: «O me lo dan o se lo quito.»